

La Palma



de Cádiz

PERIODICO POLITICO, MERCANTIL, LITERARIO, INDUSTRIAL, CIENTIFICO, COMERCIAL Y DE ANUNCIOS.

Fundador: Don Angel María de Luna.

FUNDADO EN 1853.

Director: Don Adolfo de Castro.

Suscripción: Tres pesetas al mes.

Se publica todos los días.—La correspondencia á su Director, Veedor, 13.

Anuncios: A precios convencionales.

La Palma de Cádiz

El viaje del duque de Tetuan

Siguen algunos periódicos dando importancia al viaje del señor duque de Tetuán, y afirmando que cada vez son mayores los misterios y la reserva que sobre este particular se viene observando en los centros oficiales.

Aparte de que esto no es exacto, porque no se han guardado reservas sobre un hecho que no las merecía, no hay más que fijar un poco la atención para comprender que existen planteadas en este momento cuestiones que reclamaban la presencia del señor ministro de Estado en San Sebastian.

En el ministerio de Estado se han presentado varias solicitudes de diferentes casas francesas y belgas, interesando instalar en España industrias vinícolas semejantes á las que existen en Francia.

Por el mismo ministerio, además, se han seguido las negociaciones para la prórroga de los tratados de comercio.

El señor presidente del Consejo de ministros, que vá á pasar una temporada en Bagnères de Bigorre, es seguro que será visitado por industriales franceses interesados en el comercio de vinos, y necesitará conocer los antecedentes é informes recibidos en el ministerio de Estado.

La cuestión de los vinos españoles, amenazados por el nuevo arancel de Francia, que exige medidas de defensa para proteger la más importante de nuestras producciones.

Todos estos asuntos, que se relacionan de un modo directo con el ministerio de Estado, y cuyo carácter de urgencia debe reconocerse, han motivado la necesidad de consultar con el jefe del Gobierno, y por lo tanto, han exigido la presencia del señor duque de Tetuan en la capital de Guipúzcoa.

Si algunos de nuestros colegas, presumen de mejor ente-

case con una barra para tener algunos minutos por ponerse sobre sí. Obedeció al momento María de modo que Lindsay despues de haber probado de levantar el pestillo, hallando la puerta cerrada llamó con violencia.

—¿Quién llama de esta suerte á la puerta de S. M. la reina de Escocia? preguntó María Seyton.

—Yo, Lord Lindsay, contestó una voz áspera y fuerte, mientras que la puerta sacudida aun con más violencia, amenazaba saltar de sus goznes.

—Si en realidad sois Lord Lindsay, repuso María Seyton, esto es, un noble señor y leal caballero, esperareis para entrar en su aposento, el beneplácito de vuestra soberana.

—Esperar, dijo Lord Lindsay, no esperaria un minuto si viniese por su cuenta, y ahora menos presentándome.

LOS ESTUARDOS.—TOMO II. 62

rados, y no dan crédito á nuestras versiones, porque de ellas no resulta pretexto siquiera para hablar de misterios, de reservas, de conflictos y hasta de crisis, allá se las hayan, y con su pan se lo coman, pues el Gobierno no ha de preocuparse de ello; ni ha de dejar de prestar á estos asuntos toda la atención que reclaman en bien del país, al que dedica y dedicará siempre toda su actividad é iniciativa.

Gustavo Reina

El joven diputado por Alcañices, don Gustavo Reina, conde de Oricain, ha fallecido en Biarritz, víctima de larga y dolorosa enfermedad.

Su muerte ha producido profunda pena en la buena sociedad, donde las relevantes dotes del finado le habían granjeado profundas simpatías.

El señor Cánovas del Castillo llegó á Biarritz á tiempo de presidir el duelo y el entierro.

Presidían las exequias fúnebres en la iglesia parroquial de Biarritz, además del señor Cánovas, el capitán general marqués de la Habana, el cónsul de España señor Alarcón, y los hermanos políticos del finado, coronel de Estado Mayor don José Bascará y los señores Zulueta y de Carlos. Asistieron, entre otros, al entierro y funerales, los señores marqueses de Pidal, Torneros, Larios, Salamanca, Monteagudo, Grijalva, Cayo del Rey, condes de Xiquena, Castillejo de Guzman, Casa Sedano y los señores Santos Suarez, Santa Cruz, Lirio, Samaniego, Ruano, Retortillo, Cárdenas, Estéfani, Amézaga, Alvarez Capra, Morillo, Bertran de Lis, Becquer y otros.

El ministerio de Fomento ha recordado á los gobernadores que los recargos municipales sobre las contribuciones territorial é industrial, responden en primer término á los débitos de primera enseñanza.

se como á enviado del regente y portador de una orden del consejo secreto. Abrió pues, ó por el cielo juro que derribaré esta puerta.

—Milord, murmuró suplicando la voz de Melvi, tened paciencia, Lord Rutven aun no está preparado, y nada podemos hacer sin él.

—Y si le place estarse una hora en el tocador, gritó Lindsay, será menester que me espere una hora en este dintel? Oh! esto no, sir Melvil, aunque debiese pegarla fuego, ó abrirán, ó la derribó.

—Seais quien fuerais, dijo Melvil, dirigiéndose á María Seyton, id á la reina y decidla que su servidor Andres Melvil, la ruega que abra la puerta sin más tardar.

—La reina me mandará esto cuando le parezca ser el momento de mandarlo, contestó María Seyton, por ahora, este es mi lugar y aquí me quedo.

Comisión provincial

Acuerdos tomados ayer: Aprobadas las cuentas de bagajes de Julio de Medina.

Se remite á la Administración de Contribuciones, para que la incluya en la debida matrícula, una relación de los contratistas que abastecen á los establecimientos benéficos de la provincia.

Ordenar á los directores de éstos que el aceite se reciba por litros y no por kilogramos, á fin de regularizar este servicio.

Reclamar á los alcaldes de la provincia copia certificada del acta de la constitución de las Juntas municipales.

Informar al gobernador civil que procede declarar improcedentes los recursos de alzada de don Pedro Ausorena y otros, con motivo de la rescisión del contrato del encabezamiento del gremio de alcoholes del Puerto de Santa María.

Asuntos diversos de Beneficencia.

La máquina para volar

Los hombres de ciencia andan á lo que parece, muy preocupados esperando los resultados que dará en la práctica la máquina para volar, inventada por el famoso ingeniero constructor Mr. Maxim.

Su firma es ya casi una garantía de éxito.

La máquina de Maxim no es ni más ni menos que un cometa de vapor de 13 pies de largo por 4 de ancho, con un propulsor elizoidal capaz de dar 2.500 revoluciones por minuto. Estas dimensiones se refieren al modelo de prueba.

Teniendo la hélice propulsora la inclinación correspondiente y dando gran número de revoluciones, sostiene y empuja por los aires una especie de cometa que se mueve horizontalmente á través del espacio.

El aparato, que es ingeniosísimo, está dispuesto de modo que cuando la hélice se mueve con rapidez, asciende aquél y

No había María acabado estas palabras cuando un puñetazo de Lindsay conmovió la puerta con tanta violencia que probablemente habría cedido á otro golpe igual cuando se oyó la voz de la reina que gritaba á María que abriese y ésta obedeció.

Con tanta violencia entró Lindsay que empujando la puerta, tiró á la joven contra la pared con la que se hirió ligeramente la cabeza y sin pararse en ella penetró hasta el medio de la segunda sela. Llegado allí, miró á su alrededor y como no vio á nadie gritó.

—Y bien! por ventura es invisible lady María y tanto dentro como fuera es menester que haga siempre hacer antesala á los nobles lores que van á visitarla? Que se guarde, porque si se olvida de donde está, vive Dios! que bien se lo recordar mos.

En este momento la puerta de la

baja cuando el movimiento es lento.

Mr. Maxim, satisfecho del resultado obtenido en los experimentos practicados recientemente con el modelo indicado, está construyendo ahora un cometa de mayores dimensiones que tendrá 110 pies de longitud por 40 de anchura, con un propulsor de 18 pies de diámetro, provisto el aparato de una máquina de vapor caldeada por el petróleo que con un peso de 900 kilogramos, será capaz de producir una fuerza ascensional equivalente á 20.000 de carga, además del mismo aparato, cuyo peso, con los maquinistas á bordo y todo lo necesario, se calcula en unos 6.000 kilogramos. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos con el aparato de prueba, calcula Maxim que con el que está construyendo y cuya terminación es cosa de pocos días podrá transportar por los aires y á gran velocidad, mercancías que pesen de 10 á 12 toneladas ó un número de pasajeros cuyo peso total sea de 10 á 12.000 kilogramos.

Telegramas de "El Imparcial"

San Sebastian 11.

Visita suspendida

El señor Beránger dispuso hoy que el oficial señor Ibarra reconociera el estado del mar á fin de saber si la reina podía visitar el Pelayo.

El señor Ibarra manifestó que el mar era muy fuerte y que los balances del Pelayo eran tan grandes, que el buque dejaba ver cerca de dos metros bajo la línea de flotación.

A consecuencia de esto se aconsejó á la reina, que quería hacer la visita, la necesidad de suspenderla, como al fin se hizo, por la dificultad que habría de abordar al buque.

La visita suspendida hoy se hará mañana.

Pasado mañana obsequiará la reina con un garden party á la oficialidad de marina.

Los señores Beránger y Villaverde almorzaron juntos en el barco Conde de Venadito, que quedará aquí con el Destructor.

alcoba se abrió y apareció la reina.

Jamás quizás había parecido tan bella María ni se había presentado con tanta calma y llena de magestad, ni aun cuando saludaba desde los más elevados escalones del trono á los embajadores de Francia, España é Inglaterra, y tanto que Lord Lindsay, apesar de que fuese tal vez el más brutal como también el más valiente de los señores de aquella época, no pudo soportar su mirada y se inclinó ante ella.

—Temo haberos hecho esperar un instante, milord; le dijo ella, pero aunque esté prisionera no dejo de ser mujer. Espero pues que aunque sea esto una ceremonia de que los hombres se dispensan voluntariamente, me perdonareis el haber gastado algunos momentos en el tocador para recibir una visita que me es tanto más grata cuanto menos esperada.

Marcharán el Pelayo, el Alfonso XII y el Reina Regente.

El padre Lerchundi

Hoy ha celebrado con el señor Villaverde una larga conferencia el padre Lerchundi, de cuyos trabajos en Africa está muy satisfecho el gobierno.

Es casi seguro que se creará el obispado de Ceuta y que se conferirá al padre Lerchundi. Este saldrá enseguida para Africa.

Contra los liberales

El jesuita padre Sarmiento predicó ayer en Azpeitia un furibundo sermón contra los liberales.

También el señor Nocedal arremetió contra ellos.

En el discurso político que pronunció anoche en el Círculo Católico, dijo:

«Desde hoy hay que barrer á los liberales, parientes de Satanás.»

Asilo de niños de pescadores

La reina inaugurará el Asilo de niños de pescadores. Una comisión de señoras irá mañana á Ayete para pedirla que señale día para la inauguración.

Rumores de crisis

Hoy circularon aquí rumores afirmando que á fines de verano se hará una crisis ministerial.

Estos rumores, en parte verosímiles y en parte absurdos, no han hecho fortuna.

La duquesa de Castro Enriquez

Ayer, y no hace días, como dijeron algunos periódicos, llegó á esta ciudad la duquesa de Castro-Enriquez.

Hoy habló con su abogado, señor Dato.

La duquesa no irá á Barcelona porque el juez solo le ha autorizado para pasar aquí mes y medio.

No se la vé en ninguna parte.

Aquí no ha pasado nada

San Sebastian 11.

Acabo de hablar con el duque de Tetuan, el cual me ha asegurado que solo fué á Biarritz á despedir al señor Cánovas, porque así se lo había prometido, y á visitar la población que hacia siete años que no había visto.

Ha añadido que España no

Lindsay quiso dar algunas excusas sobre la rápida marcha y premura de su comisión, echando al propio tiempo una rápida mirada, algo confusa, sobre su enmohecida coraza y sucias ropas, pero la reina añadió dirigiéndose á su compañero:

—Buenos días Melvil, os agradezco que seais tan fiel en la cárcel como lo erais en palacio; pero si continuais de esta suerte os aconsejo que cambiéis vuestro traje de diplomático con la armadura de soldado y esto os será muy fácil en una época en que éstos se hacen diplomáticos. Pero, prosiguió la reina con una voz tan tranquila como si en aquel momento no se hubiese hecho una profunda violencia, Vds. no estaban solos y creo haber visto en la barca á un tercer compañero.

—No os engañais, señora, contestó Lindsay, pero creo oír sus pasos y

